

Desafíos de la banca comercial en 2015

Bajo crecimiento económico, debilidad en el consumo doméstico, tenue alza en préstamos y el prolongado periodo de tasas de interés bajas, afectarían su desempeño

David Chávez

Contrario a otros países de mercados emergentes, la perspectiva económica de México en 2015 no se ha deteriorado aún, pero se asocia primordialmente al crecimiento bajo registrado durante 2013-2014. Si el entorno económico resultase mejor que en 2014, muy probablemente beneficiaría el ambiente operativo de la mayoría de los bancos en México, especialmente para la reanudación de los préstamos y costos crediticios más contenidos.

Sin embargo, se están desarrollando riesgos materiales de un crecimiento

menor, derivado especialmente de factores globales, que pudiesen poner en peligro la materialización de un crecimiento económico más elevado. Entre estos riesgos está la caída y volatilidad de los precios del petróleo, que pudiese ser determinante para las perspectivas de México.

Si bien las finanzas públicas y el balance externo están menos expuestos a la caída de los precios del petróleo en comparación con otros países que exportan petróleo, sobre todo en el corto plazo, debido al apalancamiento adquirido por el gobierno mexicano, los precios menores del petróleo podrían afectar eventualmente las perspectivas de inversión del sector energético, que es el principal contribuyente a la recuperación económica esperada en México.

El consumo doméstico, aún débil, es otra tendencia macroeconómica clave que probablemente continuará afectando el entorno operativo de los bancos. Este ha sido afectado por la confluencia de crecimiento económico bajo e impuestos mayores en 2014. El crecimiento lento del consumo puede seguir restringiendo el crecimiento potencial de los préstamos al consumo, hasta que la economía se acelere a niveles que mejorasen materialmente el ingreso disponible de las familias.

La agencia calificadora de Valores Fitch Ratings considera que los bancos mexicanos podrían mantener cómodamente tasas de crecimiento nominal en niveles entre 12% y 15%, durante determinados años. Indica que el nivel aún bajo de intermediación financiera (aproximadamente 28% del PIB) provee margen para una expansión crediticia mayor.



En un reporte especial sobre la perspectiva de los bancos comerciales en 2015, precisa que si bien el crecimiento del portafolio crediticio ha sido tenue, como resultado del desempeño relativamente débil de la economía mexicana, y creció aún menos en 2014, por primera vez desde la recuperación de la crisis de 2009, el crecimiento anual de los préstamos disminuyó a niveles de un dígito en términos nominales, en 2014.

“La desaceleración fue general, pero las tendencias fueron mixtas. El crecimiento anual de los créditos al consumo, que era uno de los sectores más dinámicos, tuvo una tendencia a la baja durante todo el año y este segmento fue el componente de menor crecimiento de los préstamos del sector privado. En contraste, el ritmo de crecimiento de los préstamos comerciales fue particularmente débil en el segundo semestre de 2014. Estos préstamos permanecen con una participación superior a 45% de los préstamos totales del sistema”, destaca en el documento.

Tasas de Interés, sin claridad

Precisa también que el sistema bancario mexicano es relativa-

mente pequeño y por ello los balances están fondeados mayormente por depósitos. Además, debido a la porción amplia de activos fondeados con depósitos de clientes de rendimientos bajos o que no devengan interés, los bancos mexicanos están relativamente expuestos al entorno de tasas de interés menores. Mientras que el rendimiento de los préstamos al consumo es típicamente intensivo en tasas regulatorias, la mayoría de los portafolios crediticios aún comprenden préstamos comerciales, corporativos y al sector público, cuyas tasas de interés promedio se alinean cercanamente a las de referencia.

El desafío de enfrentarse a tasas de interés menores se ha exacerbado desde 2013, cuando el Banco Central reanudó las políticas de expansión monetaria. Las tasas de interés a corto plazo han disminuido hasta 3%, después de reducciones de 100 puntos base (pb) en 2013 y 50 pb adicionales en 2014.

“El consenso del mercado es que las tasas de interés solo tenderían al alza. Sin embargo, el momento, el ritmo y la magnitud de dicha tendencia son inciertos, aunque es muy probable que esté impulsada por la tendencia al alza esperada por la Reserva Federal en las tasas de interés en Estados Unidos, entre otros factores globales”, advierte Fitch en su reporte.

